

## **Entrega del Premio Eusko Ikaskuntza – Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales 2004 a Juan San Martín Ortiz de Zarate**

(Chillida-Leku, Hernani, 8 de septiembre de 2004)

---

El Museo Chillida-Leku albergó el miércoles 8 de septiembre una jornada de carácter extraordinario con motivo de la décima edición de los Premios Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales, que le fue entregado al euskaltzale, escritor y primer Ararteko del País Vasco Juan San Martín Ortiz de Zárate (Eibar, 1942).

A mediodía, como homenaje a los premiados en las diez ediciones, se reunieron a almorzar el Lehendakari del Gobierno Vasco, Juan José Ibarretxe, el Diputado General de Gipuzkoa, Joxe Joan González de Txabarri, el Presidente de Eusko Ikaskuntza, Javier Retegui, el Presidente de Caja Laboral, Juan Mari Otaegi, los representantes de las seis universidades que forman el tribunal del Premio así como algunos de los galardonados en ediciones precedentes: Jesús Altuna y Gurutz Jáuregui con sus respectivas esposas, Juan Garmendia Larrañaga y Juan Plazaola, junto con familiares de los fallecidos Julio Caro Baroja y Eduardo Chillida, y fray Juan Telesforo Zuriarrain en representación de Aita Villasante.

### **ACTO ACADÉMICO**

Tras una visita al Museo guiada por Luis Chillida, por la tarde tuvo lugar el acto académico en el caserío Zabalaga, al que se sumaron el Secretario de Estado de Universidad e Investigación, Salvador Ordóñez, y Luis Campoy, Consejero de Educación del Gobierno de Navarra.



Entrega del Premio Eusko Ikaskuntza - Caja Laboral 2004 a Juan San Martín celebrada en Chillida-Leku el 8 de septiembre de 2004: Juan María Otaegui, Juan José Ibarretxe, Juan San Martín y Javier Retegi.

Abrió el turno de alocuciones Joxe María Aizega, Rector de Mondragón Unibertsitatea, quien se refirió brevemente a la relación entre Euskal Herria y Juan San Martín. Para Aizega, si al hombre, como al árbol, se le conoce por sus frutos, a Juan San Martín se le debe estimar en toda su valía viendo los muchos frutos que ha ido germinando a lo largo de su vida en beneficio de su País.

Sobre su faceta como escritor versó la intervención de Jean-Michel Uhaldeborde, Presidente de la Universidad de Pau y de los Países del Adour. Puso en valor la sorprendente curiosidad intelectual de Juan San Martín: «En nuestros días sería difícil encontrar tanta erudición en un escritor tan fecundo», señaló al recordar las disciplinas en las que el X Premio Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral ha cultivado con su pluma: «de la etnografía a las reseñas bibliográficas, de la reedición de autores antiguos a los estudios biográficos, de la filología a la historia pasando por los caminos de montaña de Gipuzkoa». Estima Jean-Michel Uhaldeborde que «este movimiento perpetuo de lo particular a lo universal, es impresionante y testimonia una capacidad de trabajo y un talento fuera de lo común».

### **‘NIK BAINO LEHEN ERE’**

El Rector de la Universidad Pública de Navarra, Pedro Burillo, evocó la trayectoria de Juan San Martín como primer Ararteko de la Comunidad Autónoma Vasca, y como Director del Instituto Europeo Ombudsman en el bienio 1994-1995. A tan alta responsabilidad institucional llegó «con un bagaje previo nada despreciable: firme defensor de los derechos humanos, luchador por la libertad y comprometido con la lengua y la cultura de su pueblo». En sus cinco años como Defensor del Pueblo vasco (1989-1994), San Martín «supo conjugar los intereses y preocupaciones de los ciudadanos (...) con los sutiles instrumentos jurídicos», dando un ejemplo excepcional por el «carácter mediador y conciliador de sus esfuerzos: escuchar, comprender y orientar a los ciudadanos han sido sin lugar a dudas, los ejes bien reconocidos de su trabajo, que sus sucesores han mantenido».

Como síntesis del perfil humano del premiado, Gabriel Insausti, del Departamento de Literatura de la Universidad de Navarra, leyó el poema *Nik baino lehen ere* de Juan San Martín:

«Nik baino lehen ere  
beste batzuk zapaldu zuten lur hau.  
Nik baino lehen ere  
baterialen argui-leiho hontatik begira zuten.  
Nik baino lehen ere  
kezkaz larri-minduak ziren.  
Nik baino lehen ere...  
Baina, nere zainetan dabilen odol hau,  
itzal izugarri hontan, nerea dut».

La clave de la vida y la persona de Juan San Martín se encuentra en este texto, afirmó Gabriel Insausti: «su actividad incansable, su generosidad ilimitada proceden de su conciencia de pertenecer a una Historia que no ha iniciado con él mismo, de ser un eslabón en una gran cadena, cuyo principio y fin no alcanzamos a ver».

En representación de la Universidad de Deusto, Rosa Miren Pagola se refirió a la aportación de Juan San Martín a la cultura vasca, y resumió su ingente labor en un consejo que él siempre ha dado a los euskaldunes: la importancia, por encima de todo, de proteger y expandir la lengua vasca y las raíces culturales del País. En línea con lo anterior, Juan Ignacio Pérez, Rector de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, habló de Juan San Martín como un científico de la lengua y un modelo de pionero en el tratamiento del euskera. Sus libros, en opinión del Rector, son fruto de una actitud positiva, activa en favor del euskera, en las antípodas de las huecas lamentaciones de quienes mucho se quejan pero nada hacen.

### **DAR TANTO, EXIGIR TAN POCO**

El Presidente de Eusko Ikaskuntza Javier Retegui, glosó la figura de Juan San Martín como la de «un hombre surgido de la forja eibarresa», quien «en su actuación siempre ha procedido delicadamente, como si estuviera tratan-

do uno de esos productos del damasquinado de Eibar, tan querido por él». Retegui sintetizó todos los méritos del galardonado en una sola frase: «pocas veces una persona ha exigido tan poco habiendo dado tanto». Y, en esta singularidad, lo emparentó con Iokin Zaitegi, «con quien tanto colaboró, y que tan manirroto fue en su aportación al acervo cultural de su País». Hombre de gran independencia y generosidad, San Martín ha tenido como principal precepto vital «el respeto a la libertad de todas las personas y los pueblos del mundo y a la justicia sin color. Juan San Martín ha sido un internacionalista vasco de pro», terminó diciendo el Presidente de Eusko Ikaskuntza.

Oier San Martín, hijo del Premio Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral 2004, hizo de portavoz de su padre en el turno de aceptación y agradecimiento por el galardón, que valoró en relación con la excelsa nómina de los premiados en estos diez años. «Como Juan San Martín ha repetido en numerosas ocasiones –dijo Oier San Martín–, hay mucho que hacer en este país y no podemos estar quietos. Estamos seguros de que el premiado del presente año, además de llevar este galardón con la dignidad que requiere, será una buena referencia a seguir».

Como «una combinación bastante especial del espíritu del emprendedor, de la actitud del pionero y del saber estar del *plaza gizon*, que decimos en euskera» caracterizó a San Martín Juan Mari Otaegi, Presidente de Caja Laboral. En una intervención entrañable y emotiva, recordó su amistad y añosa complicidad con el premiado en los difíciles años de la dictadura, cuando su domicilio eibarrés era centro de tertulias y de clandestinas esperanzas. «Juanito era



Entrega del Premio Eusko Ikaskuntza - Caja Laboral 2004 a Juan San Martín celebrada en Chillida-Leku el 8 de septiembre de 2004: Juan María Otaegi, Juan San Martín, Javier Retegi y Juan José Ibarretxe.

para nosotros una caja de sorpresas. Todo lo que hacía, lo que emprendía, llegaba a contagiar. Ha sido una vida rica para sus amigos y creo que para todas aquellas personas que le han conocido. Juanito trae muchos recuerdos de ratos agradables y vivencias interesantes. Ha sabido transmitir y contagiar su afán por aprender, su respeto por todas las ideas y su sentido del humor».

## **DISCURSOS INSTITUCIONALES**

El Consejero de Educación del Gobierno de Navarra, Luis Campoy, elogió el sentido universal de la cultura y de la persona que, en palabras de San Martín, «debe estar antes de cualquier etnia, de cualquier lengua o de cualquier otra cosa». Inspiración que entronca con el «talante abierto y universal de la cultura y de la ciencia que se reconocen en este Premio».

«Gracias a su inquietud e investigaciones –siguió el Consejero navarro– la sima de San Martín en Larra resultó un poco más conocida, las canciones del euskara roncalés cobraron nueva presencia entre nosotros, y Brecht, Juan Ramón Jiménez, el modo de sentir la vida y el mundo de Rilke, y la duda de Shakespeare, que puede llegar a ser una buena cualidad, si se educa, pudieron ser leídos también en euskera».

A continuación tomó la palabra Salvador Ordóñez, Secretario de Estado de Universidades e Investigación. Definió al homenajeado como pieza clave en la transición cultural del País Vasco, y «puente entre dos generaciones, la primera prácticamente en el exilio –tanto geográfico como espiritual– y la segunda aún por formar, precursora de la que –restaurada la democracia–, pudo dar el salto a la Universidad Vasca».

El Secretario de Estado puso el énfasis en la constante de respeto a sus semejantes que recorre toda la biografía de San Martín, «bajo la máxima de que el universo es general y donde cada uno debe elegir su propio camino. Y de ahí su lucha por la libertad, por encima de todo maximalismo y ortodoxia estéril, que le ha granjeado la admiración de quienes han tenido la ocasión de tratarle o han leído sus aportaciones literarias».

Cerró el acto el Lehendakari del Gobierno Vasco, Juan José Ibarretxe, con una breve intervención en euskera y castellano, en la que tuvo un recuerdo hacia todos y cada uno de los que componen el palmarés de los Premios Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales, y particularmente para los anfitriones, la familia de Eduardo Chillida. De Juan San Martín dijo que es una persona que se hace querer, un humanista que ha amado apasionadamente al País y especialmente a su lengua. Y apoyándose en el poeta catalán Salvador Espriú, terminó: «Diversas son las lenguas y diversos los hombres, pero en el simple amor se han reunido muchos nombres».

La jornada finalizó con un vino de honor en las dependencias privadas del Museo Chillida-Leku.

*Juan Aguirre Sorondo*